





De mercados

Alconchel
Se venden las bellotas de la dehesa «Española», término de Alconchel. Informes, al correspondiente.
Precios del mercado: trigo, 15 pesetas fanega; cebada, 11; avena, 7; garbanzos blandos, 25; habas, 16,50; altramuces, 11; aceite del año, 15 pesetas arroba, y lanas, 50.

Alamo
Los precios del mercado son: trigo, 16 pesetas fanegas; cebada, 10,50; avena, 5,50; garbanzos, 25; habas, 18; aceite del año, 15 pesetas arroba; idem viejo, 16; y aguardientes, 18.

Alburquerque
Precios del mercado: trigo, 16 pesetas fanega; cebada, 10; avena, 7; garbanzos, 30; habas, 18; aceite del año, 15 pesetas arroba, y lanas, 60 pesetas.
Se venden 2.000 quintales de corcho empilado.

Badajoz
Corcha con nueve años, a sacar, la vende don Urbano Navascués y vende también una incubadora modelo. Benegas, 14, pral.
Don Ramón Montero de Espinosa vende un potrero de cuatro años, domado, con siete dedos de alzada sobre la marca; otro también domado, con talla de marca, y otro cordero de tres años con la marca.

Colegio de Santa Ana
ESCUELA DE INSTRUCCION MILITAR
MERIDA
Estudios del Bachillerato, Telégrafos, Correos y otras carreras. Preparación para soldados de cuota.

Olivenza
Se venden de 15 a 16 eralas, 70 ovejas viejas, y cinco vagones de trigo cruche. Para tratar, con don Joaquín Jorge Piris.

Don Manuel Sara, 50 arrobas de la nueva, y don Emilio Flores, 40.
Para tratar con los dueños.
Los Santos de Maimona.
Don Fernando Acedo tiene a la venta de tres a cuatro mil chopos.

Merida
Precios del mercado: trigo, 16,50 pesetas fanega; cebada, 11; avena, 7; garbanzos, 40; habas, 17,50 pesetas.
Navalvillar de Pela
Doña Isabel Maza Rodríguez vende 1.000 arrobas de lana fina y de buena calidad y sin carga, a 70 pesetas arroba.

Olivenza
Se venden de 15 a 16 eralas, 70 ovejas viejas, y cinco vagones de trigo cruche. Para tratar, con don Joaquín Jorge Piris.

Puebla del Prior
Don Pedro González, don Victoriano Acedo y don Eugenio Fernández, tienen a la venta 3.000 fanegas de cebada.

Sanabria
NOVELA HISTÓRICA, ORIGINAL
DE
DON MANUEL FERNANDEZ Y GONZALEZ
LIBRO SEGUNDO
CAPÍTULO PRIMERO
DEL ENCUENTRO QUE TUVO MEN RODRIGUEZ AL PIE DE LA TORRE DE LA IGLESIA MAYOR DE SEVILLA

Sanabria
NOVELA HISTÓRICA, ORIGINAL
DE
DON MANUEL FERNANDEZ Y GONZALEZ
LIBRO SEGUNDO
CAPÍTULO PRIMERO
DEL ENCUENTRO QUE TUVO MEN RODRIGUEZ AL PIE DE LA TORRE DE LA IGLESIA MAYOR DE SEVILLA

«Fuente del Judío», «Santré Domingo», «Charcón» y «La Rosa».
Don Ponciano Rubio tiene a la venta de 6.500 a 7.000 kilos de chicharros.
Dirigirse a dicho señor.

Monte de Piedad y Caja de Ahorros
BADAJOS
Lotes que saldrán a subasta hoy domingo, a las diez de la mañana.

A los maestros interinos
Compañeros: Ya que las naciones aún destrozándose en ardorosa lucha trabajan por regenerarse; ya que todas las clases sociales anhelan mejoras con las que puedan llevar a sus hogares elementos necesarios para la vida; ya que nuestros gobernantes por todos los medios que les es posible tratan de dar la tranquilidad que causas extrañas habían restado al país; nosotros los maridos del Magisterio, creo no hemos de continuar impasibles ante esta obra de regeneración mundial.

Pedid en Farmacias y Droguerías
«SANTITAS»
El mejor desinfectante para
AGRICULTURA, GANADERIA E HIGIENE

DEHESAS
compra-venta-arriendo y toda clase de operaciones sobre ellas
C. Pesini-Meléndez Valdés, 50
APARTADO, NÚMERO 24.—BADAJOS.

Jardinera. Se vende en condiciones. Razón, Menacho, 20.

ABONOS
Graduación garantiza Buen saquerio. Perfecta pulverización.
C.U.F.
COMPANHIA UNIÃO FABRIL DE LISBOA
VENTA DE ESTOS ABONOS:
EN BADAJOZ
Don Rafael López Gutiérrez.
EN MERIDA
Don Antonio Moreno Barrera.
EN DON BENITO
Don Narciso del Campo.
EN QUINTANA DE LA SERENA
Don Venancio de la Cruz.

«Excelentísimo señor: Los maestros interinos de España, suplican a V. E. que a fin de llevarse a cabo su pronta colocación, suspenda todas las oposiciones a plazas de entrada (fecha y firma)»

Monte de Piedad y Caja de Ahorros
BADAJOS
Lotes que saldrán a subasta hoy domingo, a las diez de la mañana.

DEHESAS
compra-venta-arriendo y toda clase de operaciones sobre ellas
C. Pesini-Meléndez Valdés, 50
APARTADO, NÚMERO 24.—BADAJOS.

Jardinera. Se vende en condiciones. Razón, Menacho, 20.

Graduación garantiza Buen saquerio. Perfecta pulverización.
C.U.F.
COMPANHIA UNIÃO FABRIL DE LISBOA
VENTA DE ESTOS ABONOS:
EN BADAJOZ
Don Rafael López Gutiérrez.
EN MERIDA
Don Antonio Moreno Barrera.
EN DON BENITO
Don Narciso del Campo.
EN QUINTANA DE LA SERENA
Don Venancio de la Cruz.

NOTICIAS MILITARES
Servicio de la plaza para el 7 Parada, Gravelinas.
Jefe de día, señor comandante del mismo don Baldomero Alvarez.

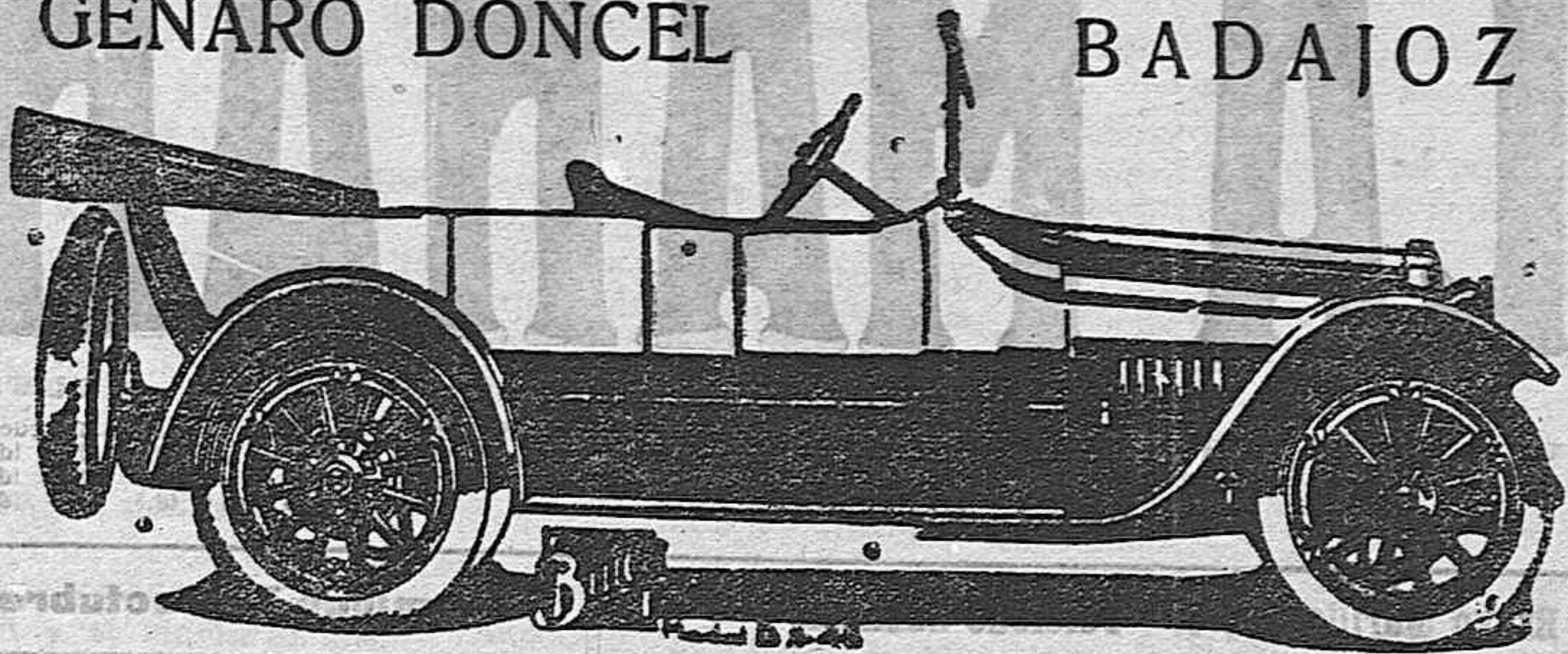
Tarjetas de visita
Desde 1,50 pesetas el 100
ENTREGADAS AL MOMENTO
EN LA IMPRENTA DE ESTE PERIÓDICO
BRAVO MURILLO, 5 Y 7.
TELÉFONO 143

ESTACION METEOROLOGICA DEL Instituto general y técnico de Badajoz
OBSERVACIONES DEL DIA DE AYER
Barómetro en mm. 748,1 746,8
Temperatura C. 17,2 24,4
Humedad por % 41 25
Viento Dirección NE. NE.
Fuerza (0 a 9) 2 1
Lluvia (litros por metro cuadrado) 72
Agua evaporada 72
Estado del cielo Despd. Despd.

Bolsas de papel
de todas clases para Comercios, Hoteles, Fondas, Restaurants, a precios muy económicos.
En la imprenta de este periódico, Bravo Murillo, 5 y 7. Teléfono 143.
Esta casa expende bolsas desde 10 kilos en adelante, sin timbrar, y timbradas desde 50 kilos.
Pedid precios y muestras.

GENARO DONCEL

BADAJOS



AUTOMOVILES ABADAL-BUICK SON LOS DE MEJOR RESULTADO Y MENOS CONSUMO



MANZANILLA ROMANA

"Rómulo y Remo,"

SELECCIONADA

REGULARIZADORA DEL INTESTINO

ESTOMACAL Y ANTIBILIOSA

PREVENTIVA de la OBESIDAD

MEDICACION NATURALISTA

Bote para CIEN tazas... UNA PESETA

Bolsita para DIEZ tazas... DIEZ CÉNTIMOS

Pídase en Farmacias, Droguerías, Coloniales, Cafés, Restaurants

De venta en BADAJOZ: Farmacia de don Ricardo Camacho, plaza de la Constitución, 12; Droguería de Mendicote; Ultramarinos de don Pedro Alfaro, Meléndez Valdés, 2.

REUMA, OATARROS, NEURASTENIA

TERMAS PALLARÉS (S. A.)

ALHAMA DE ARAGÓN

Una cascada de labolación, única en el mundo, con 18.000 litros de agua por minuto.

Para combatir las afecciones con el agua mineral y el agua de la cascada, se han establecido baños de agua mineral y baños de agua de la cascada.

Se puede tomar, en forma de agua mineral, en forma de agua de la cascada, en forma de agua mineral y en forma de agua de la cascada.

¡AGRICULTORES!

A todos os conviene asegurar vuestros ganados, ya que cualquier accidente que los muera trae consigo grandes dificultades para la labranza. Por ello debéis acudir á

"EUROPE COMPANY,"

SOCIEDAD MUTUA DE SEGUROS

contra la muerte, inutilización y robo del ganado

Inscrita por Real orden en el Registro creado por la ley de 14 de Mayo de 1908

Única Sociedad inscrita como MUTUA para el Seguro contra el robo del ganado. Para más detalles dirigirse á las Oficinas Centrales de

"EUROPE COMPANY,"

PLAZA DE BILBAO, NUM. 11.—MADRID

Autorizada su publicación por la Comisaría General de Seguros.

Representante: FELIX PASTOR SUAREZ

SAN AGUSTIN, NUMERO 5.—BADAJOZ

SEÑORES ANUNCIANTES

"La Anunciadora," reparte en Badajoz a mano cuantos anuncios le encomienden.

"La Anunciadora," admite toda clase de anuncios para el Teatro López de Ayala, en lo cual tiene la exclusiva.

"La Anunciadora," admite igualmente toda clase de anuncios para el Pabellón Extremeño, teniendo también para ello la exclusiva.

"La Anunciadora," os puede anunciar con verdadera economía en todos los periódicos de la localidad.

"La Anunciadora," admite también anuncios para todos los periódicos de España.

"La Anunciadora," os servirá siempre muy bien.

"La Anunciadora," os conviene.

"La Anunciadora," os llevará barato.

"La Anunciadora," se encarga de la fijación de anuncios en toda clase de sitios.

"La Anunciadora," os facilita en seguida precios muy ventajosos para diversas combinaciones de publicidad, lo mismo para Badajoz que para fuera de él.

"La Anunciadora," en fin, os resuelve rápidamente con gran economía cualquier problema de publicidad verdaderamente ventajosa.

"La Anunciadora," es por hoy en Badajoz el centro de publicidad por excelencia que os resultará práctico para cualquier combinación.

NO OLVIDÉIS NUNCA A

"La Anunciadora," Calle de Meléndez Valdés, número 11, bajo BADAJOZ

Importantísimo a los ganaderos

El Rey de los piensos

Regenerador Rosttam

ALIMENTO CONCENTRADO PARA TODA CLASE DE ANIMALES

Engorda, robustece, fortalece, evitando la anemia y mejora las razas. Gran economía en el pienso diario y efectos visibles a los diez o doce días.

En la Ferretería del CARDADO, de José Muñiz.

Plaza de la Soledad, número 10

CON EL 202 se cura la blenorragia o purgación, por larga y crónica que sea. No produce dolor, no mancha, no irrita, ni produce estrecheces uretrales.

Precio, 2'50 pesetas

De venta, en la farmacia de VILLANUEVA CASTELLANO

ASEPTÓGENO para irrigaciones. Higiene íntima de la mujer.

La farmacia Villanueva Castellano

es la mejor surtida y sus precios no admiten competencia.

CAL, 7.-BADAJOZ.

CORREO DE LA MAÑANA

Diario independiente

BADAJOZ

TARIFA DE PRECIOS

Table with columns for Suscripciones (Capital, Provincia, Fuera de provincia, Idem idem, Extranjero), Anuncios (Plana, línea del cuerpo), and Esquelas de funeral (Plana, columnas). Includes prices in pesetas.

Noticias de funeral ó aniversario con lutos, hasta 20 líneas en 2.ª plana, 10 pesetas. De 20 líneas en adelante, 20 pesetas. Las esquelas de funeral para las planas 3.ª y 4.ª se admitirán hasta las 12 de la noche y las de las planas 1.ª y 2.ª hasta las 3 de la madrugada.

Pagos adelantados

SE VENDE

Papel de envolver en la Administración de este periódico á 2'50 pesetas los once kilos y medio.

del brazo de Men Rodríguez, del que iba casi colgado.

—Pues señor, continuó el campanero: el tío Sancho era un buen hombre; durante su mocedad fué balletero del rey don Alonso, padre del rey don Pedro, a quien sirvió buena y lealmente, y tanto que perdió una pierna en la escalada de no sé qué castillo...

—¿Y cómo, dijo Men Rodríguez, consiente el rey que a las mismas puertas de su alcázar enciendan un motín?

—¿Quién sabe si el rey estará metido en medio de esa danza! Esperad un momento que encienda luz; no se anda fácilmente a oscuras por las tripas de la torre de Santa María. El campanero golpeaba en tanto vigorosamente un pedernal. He aquí luz. ¡Alabado sea Dios!

—¿Por siempre! contestó Men Rodríguez que ante todo era cristiano.

El campanero encendió un cabo de cera que estaba puesto en una palometa de barro cocido, y empezó a trepar por la primera rampa.

—Como os contaba, dijo el corcobado continuando su historia: maese Sancho, el cojo, sacó de nuevo a luz su mandil y su banquillo, y se puso a remendar zapatos en Triana; vivía cerca de su casa una mujer que se llamaba Teresa, y era joven y hermosa, y sin embargo nadie sabía quién era ni de dónde había venido: se asomaba muy poco a la ventana, vivía en compañía de una vieja, y se la tenía por honrada, puesto que sólo se la veía salir a misa, y aún así cubierta con un manto; pasaba por honesta aunque malas lenguas dijeron que muy tarde de noche, la andaba a la ronda cierto embozado que trascendía desde cien leguas a gran señor.—El tío Sancho, aunque ya bastante duro, acostumbrado a las bizarrías de balletero, y según dicen, enamorado de la señora Teresa, se dio a rondarla...

—¿Y por nombre Beatriz...? —No, se llamaba Ana.

—¿Ah! ¿son dos? —Deben serlo, pero sólo existe una... la otra fué robada, al año de haber nacido, cuando nació su hermana Beatriz... nada se ha vuelto a saber de la pobre niña. La señora Teresa, quebrantada por la pérdida de la otra hija, enfermó...

—¿Y murió...? —Un año después de haber nacido Beatriz. Hace diez y ocho años que sucedió esto. A pesar de la muerte de la señora Teresa, no cesaron las murmuraciones de las buenas gentes del barrio, y siguió yendo a deshora por el postigo el mismo caballero, acompañado siempre de cuatro hom-

na, y a dejar ver monedas de oro; se mudó a Sevilla. El cambio de fortuna de maese Sancho aumentó, como supondréis, las murmuraciones; las comadres del barrio de San Gil, a donde se había trasladado maese Sancho, mintieron a su sabor y dijeron que la boda se había hecho con dinero del señor que rondaba en Triana a Teresa.

—¿Y no se supo quién era ese señor? —Si se hubiera sabido no hubiera tenido gracia el cuento. Decían que las más de las noches entraba a deshora y con recato un hombre embozado, en la casa, que le esperaban fuera cuatro escuderos armados, y hubo quien se atrevió a creer si sería nada menos que el rey don Alonso.

—Dicen que don Alonso el XI fué siempre muy fiel a doña Leonor de Guzmán, que le había hechizado.

—¿Ved ahí lo que yo he dicho más de una vez.

—¿A más de eso, cómo había de prendarse el rey de una villana?

—¡Alto allá, señor mío! La señora Teresa tenía un rostro de serafín y un cuerpo de reina, y aunque maese Sancho la doblaba la edad y era un poco bruto y feo, ella no pasaba, cuando sucedía lo que digo, de veinticinco años: dicen que maese Sancho nunca fué marido de su mujer, ni entonces ni después... pero ya conoceréis que estas son habladurías. Lo cierto del caso es que al año nació una niña, que la pusieron por apellido Zapata...

—¿Y por nombre Beatriz...? —No, se llamaba Ana.

—¿Ah! ¿son dos? —Deben serlo, pero sólo existe una... la otra fué robada, al año de haber nacido, cuando nació su hermana Beatriz... nada se ha vuelto a saber de la pobre niña. La señora Teresa, quebrantada por la pérdida de la otra hija, enfermó...

—¿Y murió...? —Un año después de haber nacido Beatriz. Hace diez y ocho años que sucedió esto. A pesar de la muerte de la señora Teresa, no cesaron las murmuraciones de las buenas gentes del barrio, y siguió yendo a deshora por el postigo el mismo caballero, acompañado siempre de cuatro hom-

bres armados. Mientras esto duró, maese Sancho siguió gastando gentilmente en la taberna: pero llegó un día en que dejó de embriagarse, no por falta de vicio, sino por falta de dinero; el noble que hasta entonces, según malas lenguas, había seguido manteniendo la casa, desapareció y dejó de haber dinero a mano. Empezaron las escaseces, Beatriz no tuvo ya sayos de grana; y maese Sancho empezó a ponerse enfermo, no porque le faltase vino, sino porque empezó a faltar pan a su hija; la pobrecilla, que nunca había trabajado, se lastimaba las manos, unas manecitas de ángel, hilando el cáñamo con que hacia su padre los cabos. Hace dos años que la conoció mi hijo y se enamoró de ella. Hace dos años que empezó a agravarse la enfermedad de maese Sancho... Detenéos, amigo mío, solo nos faltan dos rampas que subir y no quiero ni que os quedéis sin saber la historia, ni que sepa que os la he contado mi hijo.

El tío Blas se sentó cansado en uno de los apoyos que se extendían a lo largo del grueso del muro en que estaba abierto el ajimez más alto de la torre. Vista Sevilla desde los hombros de gigante del campanero de su iglesia mayor; perdida a sus pies y alrededor en un fondo de oscuridad, parecía un firmamento inverso del cual veían a ser opacas estrellas las luces diseminadas acá y allá en el vasto laberinto de sus calles.

Men Rodríguez miró con placer aquel espectáculo, más imponente por la sombra que le envolvía que lo hubiera sido a la luz del sol. Los torreones, los muros, los campanarios de iglesia y conventos, parecían atalayas alzados sobre un campo dormido, más allá del cual flotaba el caos suspendido en la sombra: de en medio de aquella aglomeración oscura de calles y edificios, surgía un ruidito unísono, tenaz, zumbador, viniendo de la circunferencia al centro y que se formulaba en gritos ya distintos al pie de la torre, a cuyo alrededor se aumentaban las hogueras y agolpábase cada vez más la multitud, que desde aquella altura parecía un verdadero hormiguero agitando y bullendo sobre un fondo luminoso.

Men Rodríguez ardía de impaciencia: aunque le interesase el Zapo la historia o conseja de mae-

se Blas, ansiaba proveerse del traje y de las armas para observar de cerca aquella conmovión popular, envuelto en ella.

—Y bien, dijo no pudiendo contenerse ya, ¿en qué paró la enfermedad de maese Sancho? —¿En qué había de parar—sino en la muerte? contestó tristemente el campanero.

—La sepultura debió ser para él un lecho de descanso.

—Para algunos, joven, no hay ni aun sepultura.

—¿Cómo! ¿pues qué delito había cometido el pobre Sancho para que se le negase ese último albergue que se da a todo mortal?

—El delito de ser pobre.

—¿Y porque era pobre no le enterraron? —Hace seis días que murió y aun está insepulto.

—¿Eso es imposible! El rey no puede consentir esas barbaries que la religión y la caridad condenan.

—Sus asuntos propios tienen demasiado ocupado al rey para que pueda ver todo lo que pasa a su alrededor, cuanto más lo que se pierde en el pobre desván de una casa de vecinos. En esos lugares muere el pobre de frío y de hambre, sin que haya una mano que vaya a socorrerle. ¿Y qué vale en estos tiempos un viejo pobre, cansado, enfermo e inútil? menos que un perro. ¡Que muera en buen hora, puesto que para nada sirve!

—Señor Blas, dicen que el rey es justo.

—No lo niego... ¡Si el rey lo viera! —Haría justicia.